

DEPORTES

>HOY JUEGAN ELLAS



La Gran Maestra Mónica Calzetta posa para este periódico con dos piezas de ajedrez de un tamaño inusual. / CATI CLADERA

Una maestra en defender al rey

La ajedrecista mallorquina Mónica Calzetta vive de su gran pasión en un 'tablero' dominado por hombres

ANA FDEZ. DE LA CRUZ / Palma

El reto se presenta, cuando menos, difícil. Enfrente, alguien que habla más de cinco idiomas y es capaz de mover las piezas a su antojo. El jaque mate parece claro... y en menos de siete movimientos, su récord de partida más corta. ¿De verdad he de someterme a esta afrenta? Y no me refiero a la entrevista, aunque, sinceramente, también.

Sin embargo, mis primeros miedos se esfuman en cuanto aparece Mónica Calzetta (Ginebra, 1972), Gran Maestra de ajedrez. Inspira confianza y seguridad. Se adivina una mujer serena, con la cabeza bien amueblada (¿cómo no tenerla para dedicarse al ajedrez!) y afable. La media hora de conversación que nos espera se hace finalmente corta cuando hay tantas cosas que descubrir sobre el ajedrez. Tengo mis nociones básicas (un tablero de 64 cuadros blancos y negros sobre el que dos ejércitos de 16 piezas luchan hasta la muerte por defender a su rey), pero ¿qué más esconde un deporte que llegó a España hace más de diez siglos?

Puede que para muchos no sea más que un pasatiempo, por aquello de relacionar deporte con esfuerzo físico y, para qué engañarnos, con sudor. Sin embargo, para Mónica Calzetta es mucho más: «Es mi vida, a lo que me dedico y lo que más me gusta. Estoy encantada de haberlo encontrado». Habla como si fuera el gran amor de su vida, y dedicándole más de tres y cuatro, bien lo valdría.

Aprendió a mover las piezas a los 8 años con su profesor de matemáticas y ya a los 13 estaba federada y compitiendo. Desde entonces, no ha parado, aunque le costó unos años más decidirse por una dedicación exclusiva. Fue cuando se clasificó para las Olimpiadas que se celebrarían en Manila en 1992.

Calzetta recuerda con cierta añoranza la primera vez que se sentó ante un tablero con un rival de carne y hueso. Era un torneo escolar y ella sólo tenía 12 años, pero asegura que nunca olvidará la frase que le dijeron a su adversario, un poco mayor que ella: «¡Qué suerte, te ha tocado una niña!». Entonces perdió, pero el resto de su carrera profesional ha estado llena de grandes logros. Ha ganado siete veces el campeonato de España y en junio del año pasado se proclamó campeona de la Unión Europea, su hito depor-

«Hasta los 60 años puedes estar bien, no sufrimos estrés por una pronta retirada»

«Todavía queda cierto pensamiento machista en el deporte, las mujeres estamos poco presentes»

tivo «más importante». Recuerda también con cariño los campeonatos zonales de 1995 y 1999, sobre todo el primero de ellos, cuando a pesar de ser última en el ranking logró clasificarse para el Mundial.

«He llegado a más de lo que pensaba, aunque aún tengo margen para progresar. Eso es algo que me ilusiona». Sobre todo si se tiene en cuenta que le quedan aún muchos años en activo: «Hasta los 60 un jugador puede estar bien, así que en este deporte no sufrimos el estrés por una pronta retirada». «Lo importante es tener energía y combinarla con la experiencia». Si no, que se lo digan al ruso Viktor Korchnoi, presente, a sus casi 80 años, en el último Tradewise Chess Festival celebrado en Gibraltar el mes pasado, y quien, según cuenta Calzetta, «toma caviar por las mañanas y plátanos y chocolate en las partidas». ¡Eso sí que es doping!

Aunque, ciertamente, hablar de dopaje en ajedrez suena a cuento chino. Y no porque no tengan sus controles como en cualquier otro deporte, sino porque cuesta imaginar cómo estimular cuerpo y mente de forma fraudulenta para ganar una partida. El problema es más el desconocimiento. «No sabemos qué medicamentos darían positivo en los controles. Nunca ha habido un caso, pero podría ser que lo que tomas para una gripe diera positivo. Eso lo desconocemos por completo», asegura la ajedrecista mallorquina. Y bromea: «Entre nosotros solemos decirnos '¡Te estás dopando tomándote esa Coca-Cola!'. El caso más curioso fue el de un jugador ucraniano que se negó a pasar el control. No porque temiera ser cazado, sino por el enfado que tenía tras haber perdido la plata en unas Olimpiadas. «No hay conciencia de que sea algo importante», remarca la Gran Maestra. De hecho, hay incluso un tipo de dopaje peor, el que «te chiven» una jugada, aun-

>D.N.I.

Nace en Ginebra el 29 de noviembre de 1972, pero con 6 años viene a Palma • A los 8 aprende los movimientos de las piezas gracias a su profesor de matemáticas • Con 13 ya es federada y un año después se proclama campeona de España escolar con Baleares • Desde 2003 es Gran Maestra, la primera española en conseguirlo.



Calzetta, en el último Tradewise Chess Festival.

que resulta difícil en un juego que está bastante controlado.

La posibilidad de tomar sustancias prohibidas diferencia a unos deportes de otros, pero el papel que protagoniza la mujer parece tener un denominador común: un segundo plano. Y el ajedrez es una muestra de ello. A pesar de que en los últimos años cada vez hay más presencia femenina en las partidas, ésta «apenas llega al 10%». Aún queda un poco de «pensamiento machista», especialmente en un deporte como éste, en el que sus inicios en clubes a los que mayoritariamente acudían hombres han tenido como consecuencia una imagen masculinizada. Calzetta recuerda cómo a algunas de sus compañeras de época escolar sus novios no les permitían jugar porque «había muchos chicos». No le falta razón cuando afir-

ma que se llegaría a una normalización si, por ejemplo, «las mujeres deportistas tuvieran más presencia en los medios de comunicación», copados por nombres como Ronaldo, Messi y demás.

No obstante, poco tiene de ver correr detrás de un balón con sentarse ante un tablero. A pesar de lo que se pueda pensar, para ser ajedrecista no es imprescindible una mente privilegiada (aunque seguro que ayuda), sino disponer de grandes dosis de disciplina e ilusión. «Uno ha de ser consecuente con lo que hace. Es necesario un entrenamiento exclusivo y aprovechar tus cualidades. En mi caso, soy una persona luchadora, pero tengo poca memoria, algo que intento potenciar estudiando más». Y es que el ajedrez es un aprendizaje continuo, que requiere estar al tanto de las nuevas técnicas.

«La tecnología juega un papel fundamental, te permite prepararte. Has de estar al día para que no te sorprendan».

Ésas son las claves para los que deseen sumergirse en este curioso mundo de caballos, alfiles, reyes e incómodos relojes anunciando un final de partida próximo. El ajedrez, a cambio, ofrece innumerables valores, como saber administrar el tiempo, ser ágil en la toma de decisiones, aprender y responsabilizarse de los errores... «que aquí no hay un árbitro a quien echarle la culpa».

Y cuando habla de administrar el tiempo, Calzetta incluye el no malgastarlo, pero no sólo las horas o los días, sino la vida en general. Afirma que le da pena ver que haya una parte de los jóvenes que no dedican sus esfuerzos a nada en particular; que dejan pasar los momentos sin estudiar ni trabajar. «A esos ni-mis les daría jaque mate», concluye.



Bellón y Calzetta, en una partida del torneo. C. M.

Calzetta y Bellón empiezan bien el Internacional de Gibraltar

Ajedrez

CARLOS MAS PALMÀ

■ Los mallorquines Mónica Calzetta y Juan Manuel Bellón tuvieron una buena actuación en el inicio del el Gibraltar Chess Festival, uno de los más fuertes torneos open del circuito de ajedrez.

En la primera ronda, Bellón consiguió un meritorio empate ante Viorel Iordanescu. Mónica Calzetta se anotaba una importante victoria sobre su rival, Ray Robson.

Por su parte, el menorquín Paco Vallejo saldaba con victoria su trámite ante la georgiana Salome Melia.

El torneo cuenta con una espectacular nómina con nombres como Vassily Ivanchuk, Michael Adams, Nigel Short, el joven talento italiano Fábío Caruana o el veterano Victor Korchnoi, o algunas de las mejores. En categoría femenina destacan Natalia Zhukova, Tatiana y Nadiezna Kossintseva o la excampeona mundial Antoaneta Stefanova.

** En realidad en la foto, publicada en el Diario de Mallorca, aparecen Viktor Korchnoi y Mónica Calzetta*